



Marcela Croce (ed.)

Latinoamericanismo

Una utopía intelectual

Simurg 

Marcela Croce es profesora de Literatura Latinoamericana en la Facultad de Filosofía y Letras (UBA), donde radicó el proyecto “Latinoamericanismo: Una utopía intelectual”. La investigación formulada en ese marco orienta el presente libro, continuación de *Latinoamericanismo. Historia intelectual de una geografía inestable* (Simurg, 2010).

Es autora de *Contorno. Izquierda y proyecto cultural* (1996), *Oswaldo Soriano: el mercado complaciente* (1998), *David Viñas: crítica de la razón polémica* (2005), *Enciclopedia Borges* (2008, en colaboración con Gastón Gallo), *El cine infantil de Hollywood* (2008, de próxima reedición) y *Jacqueline du Pré. El mito asediado* (2009).

Editó dos volúmenes de discusiones y entredichos: *Polémicas intelectuales en América Latina* (2007) y *La discusión como una de las bellas artes* (2008), ambos en Simurg.

Colabora en revistas nacionales e internacionales con artículos sobre literatura, crítica y cultura argentina y latinoamericana.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN (Marcela Croce) / 7

BUENA VECINDAD Y NEW DEAL: PAZ EN AMÉRICA, GUERRA EN EUROPA (1933-1945)

La historia avanza de tío a sobrino: de Theodore a Franklin Delano Roosevelt (Marcela Croce) / 11

Una nueva provocación: Pearl Harbor, entre el Maine y las Torres Gemelas (Marcela Croce) / 13

Getúlio Vargas, aliado estratégico (Marcela Croce) / 17

Carlos Ibarguren (h) y Gregorio Selser: antiimperialismo de derecha e izquierda (Marcela Croce) / 21

MODERNISMO BRASILEÑO: VANGUARDIA, PROTESTA Y REACCIÓN (Marcela Croce) / 26

DEL TRATADO INTERAMERICANO DE ASISTENCIA RECÍPROCA A LA ALIANZA PARA EL PROGRESO Y LA DOCTRINA NIXON (1945-1973)

Harry Truman y el fantasma rojo: delaciones, persecuciones y excomuniones (Mercedes Alonso) / 51

El prólogo *beatnik*: México en el imaginario literario (Mariano Veliz) / 55

I like Ike: el desarrollo condicionado a los capitales norteamericanos (Mercedes Alonso) / 60

La CEPAL: Raúl Prebisch y Celso Furtado (Mercedes Alonso) / 64

DEPENDENCIA O LIBERACIÓN: DEL ENSAYO PREJUICIOSO A LAS CIENCIAS SOCIALES (Pablo Nicotera y Facundo Gómez) / 69

La descolonización en África y sus repercusiones en América: de la negritud de Senghor a los “condenados de la tierra” de Fanon (Florencia Viterbo) / 92

El ensayo tercermundista: raza, clase, nación (Florencia Viterbo) / 95

El Caribe francés: Aimé Césaire y su *Tempestad* (Florencia Viterbo) / 99

Montreal, ¿ciudad latinoamericana? (Fernanda Macchi) / 102

Graham Greene: espionaje y tipificación (Lucas Panaia) / 107

V. S. NAIPAUL O EL SÍNTOMA DE LA TEORÍA POSCOLONIAL (Analia Hounie) / 113

La Revolución Cubana: “Esos hombres están dispuestos a todo” (Facundo Gómez) / 125

John F. Kennedy: misiles, Playa Girón y la cooptación de los intelectuales (María Paula Daniello) / 129

Neruda: *Canto General* (Norberto Gugliotella) / 132

Las imágenes de la descolonización: el cine tercermundista (Mariano Veliz) / 141

EL BOOM LATINOAMERICANO (Mercedes Alonso y Gastón Gallo) / 147

Lyndon Johnson: Vietnam también es el Tercer Mundo (María Paula Daniello) / 175

Richard Nixon: Watergate y renuncia (María Paula Daniello) / 177

UN 11 DE SEPTIEMBRE EN CHILE (Romina Giacosa, Nora Fernández y Norberto Gugliotella) / 180

NOTAS / 205

BIBLIOGRAFÍA / 223

INTRODUCCIÓN

por Marcela Croce

Este libro prosigue la investigación iniciada con *Latinoamericanismo. Historia intelectual de una geografía inestable* (Buenos Aires, Simurg, 2010), sin pretensión conclusiva ni afán definitivo. Como su antecedente, es producto de un proyecto financiado por la Universidad de Buenos Aires cuyo equipo dirijo en la programación científica UBACyT 2010-2012. La sucesión de ambos volúmenes responde a un ordenamiento cronológico cuyas huellas se imprimen en las dos divisiones mayores del índice y cuya minuciosidad se despliega en un conjunto de fichas históricas que pautan la división entre los artículos y complementan la lectura de los ensayos literarios, sociológicos, culturales y políticos que componen el conjunto.

Sin ánimo de establecer instrucciones de manejo del libro, es útil precisar la voluntad articuladora de los puntos. Los textos breves cumplen la función de contextualizar el artículo al que flanquean. Sin embargo, esquivan la precisión denotativa del informe histórico para expandirse en referencias que abarcan aspectos biográficos, cinematográficos, geográficos y literarios. Los artículos se estructuran en varios párrafos que abarcan los componentes diversos y a veces contradictorios de los fenómenos abordados, se trate del Modernismo brasileño, la Teoría de la Dependencia, el *boom* latinoamericano o los efectos político-culturales de la Unidad Popular y su catastrófica liquidación.

Las dos partes que engloban los textos están regidas y designadas por las políticas norteamericanas hacia América Latina, que se inician en el primer volumen en la Doctrina Monroe y recorren en este libro hasta la Doctrina Nixon. El siglo y medio que separa el mensaje presidencial de 1823 y el auspicio estadounidense al golpe militar que llevó al desbarrancamiento del experimento democrático chileno fue el período establecido inicialmente para la investigación. El transcurso de la misma —junto con la sucesión de esas políticas en la contemporaneidad más estricta, cuando Estados Unidos aparece amenazado en su papel de garante del mercado mundial con el debilitamiento del dólar y el auspicioso modelo chileno de comienzos de los 70 redundando en la ominosa dialéctica de protestas estudiantiles y represión por parte de los carabineros— reclama una tercera etapa, que cubra los cuarenta años restantes. Por ahora, esta tentativa se resuelve en el plano de las hipótesis y participa fervientemente del planteo utópico que se reconoce en la idea misma de América Latina.

Los fundamentos que orientan la labor fueron señalados en la Introducción al primer libro, por lo que resulta ocioso repetirlos aquí. Baste subrayar que las convicciones se mantienen inalterables y que apenas si se verifican algunos ajustes en la metodología, resultado tanto de la especificidad de los temas como de las disciplinas encaradas. Algunos puntos se retrotraen a momentos de la historia latinoamericana que fueron cubiertos en el otro libro; en ocasiones las consideraciones se expanden hacia períodos que se presume considerar en un próximo texto; no es infrecuente que ocurran ambos desplazamientos a la vez, como en “Pearl Harbor, entre el Maine y las Torres Gemelas”, que evalúa una constante en la actitud norteamericana para generar un conflicto y sacar el mayor provecho del mismo. Otra estrategia consiste en dar cuenta de un segmento temporal a partir de las reacciones que provoca, como en el caso de los escritores *beatniks*, a quienes también se estudia en tanto difusores de una versión recortada de México que incide en el modo en que se conceptúa actualmente al país, no menos que en la cultura que se desprende de esas intervenciones. En otro orden, el de las provocaciones, convendría colocar el texto sobre Montreal como ciudad latinoamericana, que a través de la francofonía permite enlazar con esa zona de América Latina habitualmente postergada que es el Caribe francés.

Y en tal sentido se destacan tres originalidades respecto de los planteos habituales sobre la región: la América Latina que se define en la amplitud del proyecto abarca la zona francófona (especialmente las islas de Haití, Guadalupe y Martinica), el Brasil y el Caribe angloparlante. Tales inclusiones explican el rechazo –por limitativo– del término Hispanoamérica y el relativismo –por razones similares, aunque menos concentradas– de la designación Iberoamérica. La ignorancia en que ciertos ejercicios literario-culturales mantienen a Brasil, obviando incluso su condición de motor económico del territorio situado al sur del río Bravo, añade a lo pasmoso lo censurable. En el orden caribeño, la presencia de Francia generalmente soslayada prescinde de sus vínculos con la Revolución Cubana con la misma autosuficiencia inaudita con que oblitera su importancia en los procesos y los textos de descolonización.

Y si este aspecto es apenas introducido en el libro y constituye una deuda para una deseable aunque todavía eventual secuencia, en la misma serie es fuerza incorporar el Caribe inglés, que por historia, geografía, sujeción y descolonización –aunque no por lengua– integra la condición latinoamericana. La sola mención de Cyril Lionel Robert James y sus *jacobinos negros* junto con la de Edward Kamau Brathwaite, Derek Walcott y Vidiadhar S. Naipaul, a la par de la renegada Jean Rhys y la expatriada voluntaria Jamaica Kincaid, es suficiente para justificar una afirmación que roza el desafío. Como tenue sucedáneo, a la vez que en tanto juicio externo sobre lo propio, sobreviene el capítulo que recorre la mirada de Graham Greene sobre México, Paraguay, Argentina y Haití.

Todas las líneas parecen confluir en ese momento histórico, editorial y narrativo que es el *boom* latinoamericano. Período de entusiasmos y vehemencias, se extiende menos de una década pero deja marcas inalienables tanto en la producción literaria como en la circulación de textos y en el ejercicio crítico. Su clausura ha quedado fijada en el caso Padilla, un momento de corporativismo de la *intelligentzia* local (aunque en su mayoría radicada en Europa) que inaugura, en la continuidad de la Alianza para el Progreso que corresponde a los años 70, el aprovechamiento descarado de las prebendas metropolitanas para invertir el impulso inicial provisto por Casa de las Américas hacia una cartilla pretenciosa sobre cómo debe instrumentarse la Revolución Cubana y –a guisa de corolario previsible– una condena enfática, reiterativa y agotadora sobre

la política revolucionaria en la cual los intelectuales no revisten el sitio honorífico ni la escucha privilegiada que se atribuyen.

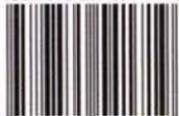
El modelo cubano, pese a las obstrucciones norteamericanas, se expandió hasta el Chile de Salvador Allende, quien demostró que era posible llevar el socialismo al poder por vía pacífica. Su final abrupto, con intervención copiosa y desfachatada de la CIA que comprometió al secretario de Estado norteamericano Henry Kissinger y al presidente Richard Nixon –aunque finalmente éste debió renunciar por un escándalo interno, el Watergate, y no por los desmanes, la aniquilación y la muerte esparcidas en la tierra “tan soberbia, gallarda y belicosa” que había exaltado Ercilla–, marca el inicio de un retroceso que abarcará más de una década de dictaduras atroces en el continente. La circunstancia de que la escansión del trabajo reserve el último capítulo a este desastre es el mayor acicate para un nuevo volumen que registre y critique no solamente lo que resta en la investigación total sino también la recuperación de América Latina después de semejante afrenta.

La continuidad cronológica y metodológica de *Latinoamericanismo. Historia intelectual de una geografía inestable* (2010) consta en esta secuela inmediata. *Latinoamericanismo. Una utopía intelectual* se extiende entre la política de Buena Vecindad –implementada por el presidente norteamericano Franklin Delano Roosevelt hacia los países con quienes comparte el continente– y la Doctrina Nixon que derivará en el incentivo y la financiación del golpe de Estado en Chile en 1973.

Una voluntad integradora es la responsable de la incorporación de dominios que habitualmente son descartados o relegados en los estudios latinoamericanos: Brasil –menos ignorado recientemente en función de acuerdos regionales que vuelven la mirada hacia ese espacio–, el Caribe francés y los escritores *beatniks* que circularon por México, Colombia y Ecuador. La superación de límites estrechos incluye la presencia de Montreal como ciudad latinoamericana –por su lengua y ciertos aspectos de su cultura– a la par de la de Graham Greene como autor de perspectiva local en su registro frecuentemente descarnado de países como Argentina, Paraguay y Haití.

Las alianzas circunstanciales, las alternativas del antiimperialismo, las propuestas sociológicas y económicas para trascender el voceado subdesarrollo, la continuidad entre los textos y las acciones de descolonización, el cine como promotor y tipificador de imágenes, la Revolución Cubana en tanto impulsora de la unificación intelectual –contrarrestada con pobreza de ingenio y tentaciones suculentas por la Alianza para el Progreso– y la formulación de una cultura oficial a partir de la llegada del socialismo al poder con Salvador Allende son las estaciones sobresalientes de este recorrido cumplido con rigor y creatividad por una docena de colaboradores que sostienen la utopía de América Latina.

ISBN 978-987-554-171-9



9 789875 541719